

Cuatro Solos y La Noche de las Aparecidas

Dirección: Rafael Campos Lozano



Fotografía: Irina Gracia



III LABORATORIO ANUAL DE TEATRO DE LA ESTACIÓN



5 Y 6 DE JUNIO 2021 - 19:00H

Una mujer al teléfono resolviendo un asunto crucial. Un hombre encerrado por voluntad propia que vive en los sueños de los libros al borde del delirio. Una mujer enfrentada a un trabajo de mierda y a sus propios miedos y fantasmas. Un conferenciante que nos avisa del daño que hace el tabaco y acaba hablando de casi todo menos del tabaco. Un grupo de mujeres, griegas y troyanas, que habitan el un bosque bajo el influjo de Nyx, la diosa de la noche, madre copiosa de hijos oscuros...

La muestra del **III Laboratorio de Teatro Anual de Teatro de la Estación** se desarrolla en dos partes. En una primera parte hemos trabajado sobre cuatro obras cortas unipersonales, cuatro monólogos; y, en la segunda parte un trabajo grupal explorará otros objetivos, como son la escucha activa y la interpretación de los silencios.

PRIMERA PARTE

Sobre el tabaco. Intento de una conferencia - David Perry
El especialista - Borja Hernández
Tanto para nada - David García
En la gasolinera - Silvia Bermejo

SEGUNDA PARTE

La noche de las aparecidas - Silvia Bermejo, Teresa Callau, Arancha Gallego, Mayte Laborda, Víctor Navarro, Mía Pasamar y Blanca Royo.

Dramaturgia y dirección: Rafael Campos Lozano

EQUIPO DEL TEATRO DE LA ESTACIÓN

Iluminación: Felipe García, Irina Gracia

Diseño Gráfico: Ana Cózar

Producción: Teatro de la Estación

Dirección pedagógica: Cristina Yáñez



El Laboratorio

El trabajo final de este laboratorio puede considerarse como la última sesión del mismo, con la salvedad de que se hará frente al público.

El laboratorio ha sido, durante los lunes de todo el curso, una ocasión para reflexionar sobre los procesos que se dan en la interpretación. Naturalmente se trata de una reflexión activa, dinámica, por cuanto se produce a la vez que propio acto de interpretar un texto en el escenario.

Todos los elementos que intervienen en la interpretación se suceden con una particularidad principal: la continuidad en la acción. Construir esa continuidad requiere un cierto estado conciencia por parte de actores y actrices, que debe ser entrenado para que sea cada vez mayor y permita una forma de control sin esfuerzo aparente, sin tensión y sin crispación.

Cada actor y cada actriz tiene un esquema expresivo desde el que da cuerpo y vivencia al personaje que interpreta. Encontrar el centro de la acción, el motor de la interpretación que dé credibilidad al trabajo escénico es el objeto de nuestro empeño. No nos permitimos el fingimiento, buscamos esa "verdad" de emociones, sensaciones y sentimientos, para construir con ella la ficción, la fábula, la historia que contamos. Ése es el quid de la cuestión.

Para eso contamos con herramientas poderosas: la imaginación, la sensibilidad, la memoria de las emociones que nos traerá la comprensión del personaje que interpretamos, de la situación que envuelve a ese personaje, y la relación con el otro cuando el otro nos escucha, nos habla, nos siente y nos conmueve.

El personaje dramático, cuando está viviendo en la escena, requiere del intérprete una partitura completa. Construir esa partitura requiere un aprendizaje semejante a cualquier otro artista que se presenta ante el público para transmitir por medio de la música, la danza, la pintura, la escultura... Solo que nuestro instrumento es nuestro propio cuerpo, nuestra propia voz; lo llevamos puesto desde antes de salir a escena, y hasta el final de la obra nos tiene que permitir expresar todo lo que hemos ido construyendo en las clases, en los ensayos.



Rafael Campos Lozano

